

Presentación del Dossier

Arqueología del Caribe

El presente volumen de la *Revista de Arqueología Americana* está dedicado al Caribe, una región que ha estado avanzando a grandes pasos en los últimos 20 años. Como en muchas partes del continente, la arqueología del Caribe tiene sus orígenes en entusiastas que hoy llamamos anticuarios y que comenzaron a coleccionar objetos precolombinos. Al pasar del tiempo muchos profesionales de distintas ramas (abogados, doctores, escritores, etc.), comienzan a interesarse no sólo en los objetos en sí, sino también en el objeto como memorial histórico del pasado de los pueblos que los crearon. Eventualmente, a estos esfuerzos se le unieron especialistas de otros países, principalmente de los Estados Unidos y Europa, pero ninguno de ellos impactó a la disciplina caribeña tan profundamente como Irving B. Rouse de la Universidad de Yale. Este investigador comenzó su carrera caribeña en Haití en los años 30s y continuó trabajando casi hasta el día de su muerte en el 2006. Rouse no se aferró al modelo clasificatorio de estilo/variante que siguieron la mayoría de los arqueólogos norteamericanos y latinoamericanos, sino que creó su propio sistema basado en “modos” y “estilos”. Aunque el sistema de este académico resultó ser más preciso y más a tono con las realidades de los grupos indígenas, a final de cuentas su trabajo continuaba siendo más de carácter descriptivo que analítico. Desgraciadamente cuando la “revolución” de la Nueva Arqueología norteamericana de los años 60's comenzó a influir al resto del hemisferio, la arqueología del Caribe continuó utilizando el método, pensamiento y enfoque “rouseano”.

No es hasta los años 1980-1990 que la arqueología comienza a expandir sus horizontes utilizando nuevas metodologías, ideas y teorías, que proveyeron un mejor entendimiento del pasado y del pensamiento indígena. Ejemplos de estos cambios son los desarrollos en los estudios de etnografía, arqueología histórica y ethohistoria, las cuales tendían a ser obviadas por muchos de nosotros y que hoy día han estado avanzando rápidamente para llenar vacíos de gran importancia en temas que van desde el impacto de las relaciones indígena-europeo al principio de la invasión europea a la dinámica entre las colonias y la metrópolis. Otros avances incluyen el uso de técnicas de la ciencia físicas y naturales las cuales incluyen análisis genético, de isotopos estables, geofísicos, química analítica, y muchas otras. Todos estos desarrollos

y cambios en la disciplina han contribuido a construir una arqueología más dinámica, precisa y compleja que nos ha permitido a estudiar, recrear, y representar más fielmente a las sociedades pretéritas.

Los artículos incluidos en este número de la Revista son una buena muestra del estado de la arqueología del Caribe. A continuación, resumimos estos trabajos.

El primer trabajo de este número es un ensayo de Hayward y colegas, amasan una gran cantidad información de arte rupestre inmueble (es decir permanente) de las Antillas Mayores. Utilizando los datos obtenidos de un gran número de sitios, los autores discuten los datos en términos de distintas localidades tales como los desarrollo socios-políticos, fechados, y arte rupestre como arte, entre otros.

En el segundo artículo, Roberto Valcárcel Rojas reporta su estudio sobre la mujer indígena dentro del marco de la conquista y la colonia. Utilizando datos primarios y secundario, incluyendo fuentes primarias y arqueológicos, Valcárcel Rojas, presenta una visión virulenta de la situación de la mujer indígena en las primeras décadas de la colonia.

En el próximo trabajo, Renzo Duin presenta su estudio de prácticas mortuorias entre los indígenas wayana de la Guiana Francesa para compararlas con las prácticas similares excavadas en la isla de Guadalupe. Además de las entrevistas y datos arqueológicos, el utilizó también fotos y mapas inéditos.

En su artículo, Alain Queffele estudia la distribución temporal y variabilidad de piedras semipreciosas. Interesantes, sus resultados demuestran que la presencia de estas piedras era más común en el período temprano que el más reciente.

El trabajo, Wallman y sus colegas presentan los resultados de su estudio de la explotación de madera para la construcción de barcos y para exportación. Este trabajo presenta la importancia de las maderas nativas en el proceso de colonización y el role del conocimiento indígena de esta materia prima.

En el próximo artículo, Shaun Sullivan los resultados de su estudio del sitio MC-6 en Islas Turcas y Caicos. El sitio es algo complejo que incluye dos plazas, un camino agrandado y salinas minadas por los indígenas. En el artículo, Sullivan discute la complejidad de los relaciones de estopectos poco comunes en el Caribe para argumentar sobre la complejidad social, espiritual y política de esta comunidad.

En su ensayo, Joanna Ostapkowicz discute “la historia de vida” de tres tipos de objetos encontrados en las islas Turcas y Caicos, pero muchas de las cuales se encuentran se encuentran en museos o depósitos extranjeros con muy poca información. Pero “excavando” archivos de museos, consultando publicaciones históricas y la construcción de un *corpus* de ejemplos

sobrevivientes Ostapkowicz logra contextualizar estos objetos desde antes de, hasta el presente.

En el artículo final de este número de la Revista, Chris Espenshade y Shawn Patch presentan su estudio del sitio de Jacana 9, un centro ceremonial en el sur de Puerto Rico. Los resultados de esta investigación sugieren que aunque el sitio tuvo una ocupación limitada en el período Tardío, 1300-1500 D.C., existe evidencia de un uso intensivo del sitio como destino ceremonial, como elemento de un paisaje más amplio.

Para terminar, queremos agradecer al compañero doctor Mario Rivera por ofrecernos esta oportunidad de representar la arqueología caribeña y su asistencia en la producción de este número del *Revista de Arqueología Americana*.

Dr. Antonio Curet
Editor invitado
Smithsonian Institution,
Washington D.C., USA

